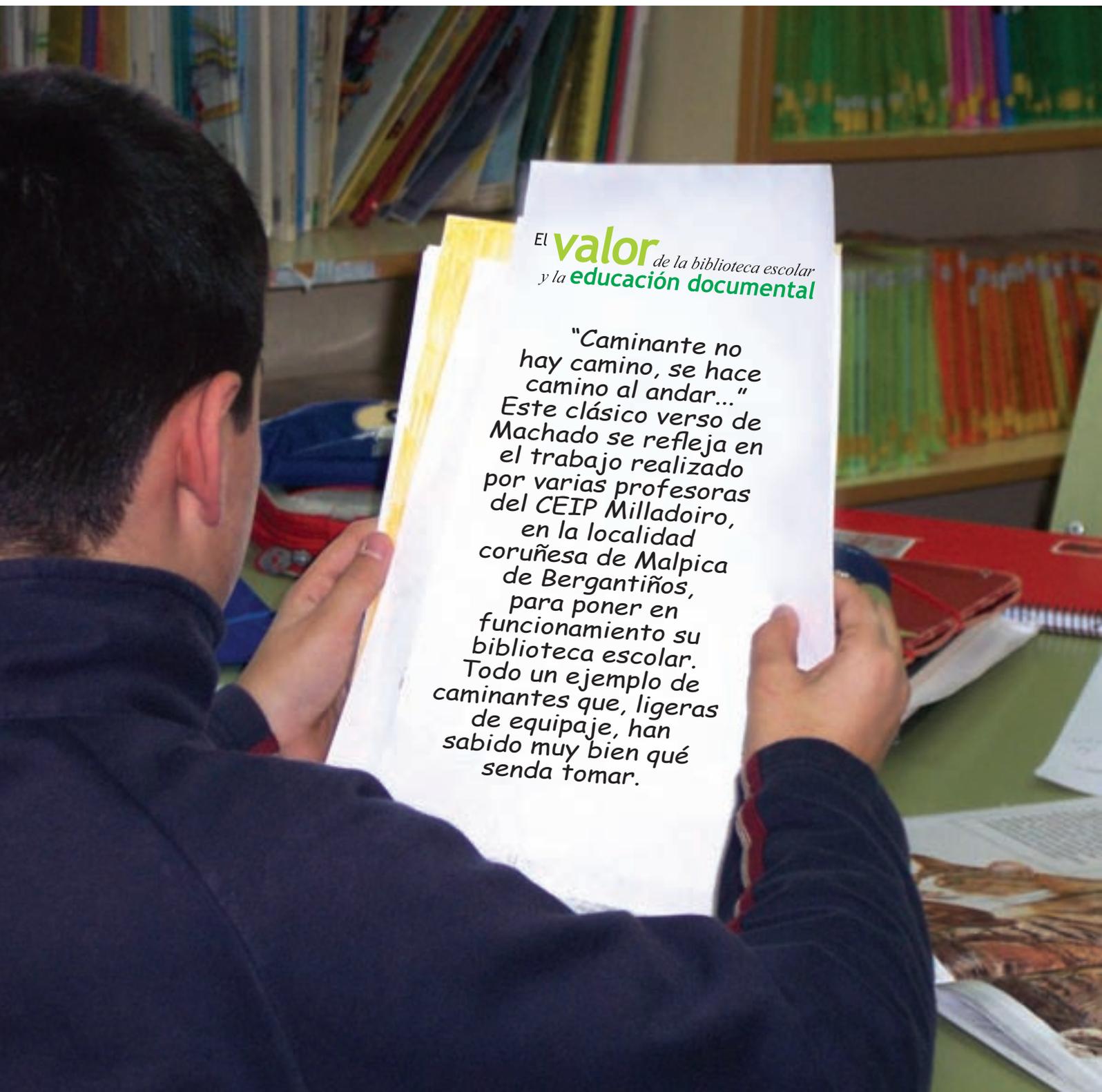


EL **valor** *de la biblioteca escolar* y la **educación documental**

Historia de un proyecto nacido de la ilusión, el esfuerzo y la confianza



El **valor** *de la biblioteca escolar*
y la **educación documental**

"Caminante no
hay camino, se hace
camino al andar..."
Este clásico verso de
Machado se refleja en
el trabajo realizado
por varias profesoras
del CEIP Milladoiro,
en la localidad
coruñesa de Malpica
de Bergantiños,
para poner en
funcionamiento su
biblioteca escolar.
Todo un ejemplo de
caminantes que, ligeras
de equipaje, han
sabido muy bien qué
senda tomar.

El Colegio de Educación Infantil y Primaria Milladoiro, en Malpica de Bergantiños, pueblo marinero de la provincia de A Coruña, con alrededor de 7.000 habitantes, cuenta con 253 escolares de entre 3 y 12 años y 24 profesores.

La Biblioteca Escolar dispone de un local de 180 m², 8.300 documentos catalogados (mapas, láminas, vídeos, CDs, CD-Roms, DVDs...), 3 ordenadores sin conexión en red, dos impresoras, un televisor, un magnetoscopio, un reproductor de DVD y un reproductor de audio. Los fondos están catalogados electrónicamente: no disponemos de catálogo en papel.

Contamos con un Programa de Educación Documental que impartimos a nuestros escolares (desde Educación Infantil a 6º de Primaria).

Desde que hace ahora diez años comenzamos nuestra aventura de crear y hacer funcionar una biblioteca, hemos sido un grupo de entre cuatro y seis profesoras —nunca hemos tenido un compañero varón en el equipo— de las que tres hemos permanecido y el resto ha ido variando. Hemos cuidado especialmente el hecho de que cada curso hubiera, al menos, una persona de cada ciclo.

EL COMIENZO

Educación documental

¿Alguna vez has dicho a tus alumnos/as algo así como: Haced un trabajo sobre... Los animales de la sabana, por ejemplo? ¿Recuerdas el resultado?

- ¿Pero tú qué querías buscar? (planificación).
 - Hacer un trabajo no es copiar (tratamiento de la información).
 - Hay que manejar varios libros, no uno solo (recogida).
 - Este libro no era adecuado (selección).
 - ¿De donde sacaste la información? (bibliografía).
- ... y tantos otros problemas que nadie puede resolver por ciencia infusa.

Corría el año 1996. Creíamos en la LOGSE. Creíamos firmemente en aquel concepto de la educación como un acceso al

conocimiento, frente a otra concepción acumulativa. Nacía la sociedad de la información y entendíamos que para ella había que preparar a nuestros escolares: el acceso a la información y los recursos para hacer frente a esa “nueva” exigencia eran para nosotras una guía.

Teníamos en nuestros boletines de evaluación apartados tales como: “Técnicas de trabajo” y “Manejo de la información”. Personalmente creo que ninguna otra ley educativa tuvo jamás la capacidad de ilusionarnos que aquella tenía. Y nos pusimos manos a la obra.



Si queríamos hacer realidad aquel “Localizar y utilizar diferentes recursos y fuentes de información de uso habitual en la actividad escolar para satisfacer necesidades concretas de información y aprendizaje” (Resolución de 5 de Marzo de 1992), necesitábamos centralizar los recursos, saber con certeza con cuáles y con cuántos contábamos, poder y saber localizarlos fácilmente... y que todo esto fuese de uso común entre nuestros escolares. En definitiva: contar con un centro de recursos interno.

La necesidad estaba sobre la mesa. Había que convencer a quienes no lo tenían tan claro.



Animación lectora

Estaba también el asunto de la ANIMACIÓN LECTORA: estar al día de lo que se edita, seleccionar la mejor literatura, presentarla del modo más interesante, provocar el deseo de leer, crear la necesidad de sumergirse en un libro como fuente de placer superando el concepto de obligación escolar. Sabíamos, por las estadísticas, que en España los escolares tienen unos índices de lectura aceptables pero que estos índices bajan de manera considerable cuando dejan de estar escolarizados.

En nosotras tampoco actuó la “ciencia infusa”. No. Tuvimos como libros de cabecera dos que, a pesar del paso del tiempo, considero que mantienen intacta su vigencia y recomiendo calurosamente a cuantos anden adentrándose en este fascinante mundo de la relación entre los niños y niñas con los libros en particular y la información en general. Son: *Como una novela* de Daniel Pennac y *Formarse para informarse* de Mónica Baró y Teresa Mañá. Además, el contacto regular con la Fundación Germán Sánchez Ruipérez (FGSR) fue también muy valioso.

EL PISTOLETAZO DE SALIDA

Curso 1995-96

Decidimos presentar al Claustro el proyecto de abrir la Biblioteca Escolar (BE) al préstamo directo. Llevaba varios años cerrada mientras unos compañeros inventariaban los fondos.

Éramos un equipo de 6 profesoras. Y la propuesta era poco ambiciosa en apariencia:

- Abrir la BE a los escolares durante los recreos.
- Establecer un sistema de préstamo directo de 3º a 8º e indirecto (a las aulas) de Educación Infantil a 2º.
- Integrar en el equipo, como colaboradores, a un grupo de escolares del 8º nivel.
- Incluía la obligación para todo el profesorado de pasar por el equipo de Biblioteca Escolar todas las nuevas adquisiciones.
- Comenzar a diseñar un programa de educación documental (ED) para todo el centro.

Para evitar suspicacias, las profesoras que nos encargaríamos de llevar adelante todo esto, seguiríamos haciendo guardias de patio y no solicitábamos ninguna hora semanal de liberación de docencia.

El proyecto se presentó por escrito al Claustro. Era muy difícil poner objeciones a algo que no pedía nada y ofrecía mucho. Aún así recuerdo que el Claustro fue muy largo, se contestaron muchas preguntas, se atendieron objeciones de todo tipo. Recuerdo especialmente una que decía que “si se prestaban los libros para casa se estropearían”. Y recuerdo también la respuesta: “¡Ojalá se estropeen mucho y muchos!”

Contábamos con un equipo directivo que entendía el proyecto y, si bien no



lo defendería de manera decidida en público, lo apoyaría sin vacilaciones si nosotras conseguimos sacarlo adelante. Y lo sacamos.

Los medios

Disponíamos de un aula, 3.000 libros fichados en papel y clasificados por edades e idiomas —separación que no nos gustaba pero que decidimos mantener por respetar el trabajo de los compañeros anteriores—, algunas estanterías, seis mesas, un armario, diez escolares de 8º nivel, el laissez-faire del equipo directivo y buena parte del claustro... ¡y mucha, mucha ilusión!

Inmediatamente nos pusimos en contacto con la FGSR al entender que era para nosotras un importantísimo punto de aprendizaje. La conexión a Internet la teníamos en nuestra casa.

Experiencias cercanas: ninguna. Tampoco nadie que estuviera en nuestra onda. De la educación documental, por aquel entonces, en Galicia no hablaba nadie.

Financiación: el colegio venía dedicando en su presupuesto general 25.000 pesetas para la Biblioteca Escolar. Y así siguió.

Aquel mismo curso conseguimos incluir el Plan de Trabajo de la Biblioteca Escolar en la Programación General Anual del centro, así como la memoria de nuestro trabajo en la Memoria Anual. Estábamos colocando la Biblioteca al mismo nivel que los otros equipos y grupos de trabajo

existentes en el colegio y reconocidos en la legalidad vigente.

Estos son los principales puntos incluidos en aquel Plan General Anual del curso 96/97:

- Hacer de la Biblioteca Escolar el centro de recursos documentales del colegio, entendiendo por recursos todos aquellos materiales que aportan información, con independencia del soporte en que se presenten.

- Hacer de la Biblioteca Escolar un centro de lectura y placer.

- Elaborar una programación para Formación de Usuarios y Educación Documental desde Educación Infantil a Educación Primaria.

Curso 1996-97

Necesitábamos dinero. Y seguir aprendiendo.

Había una posibilidad que atendía ambas necesidades: los Seminarios de Formación en centros convocados por el Centro de Formación y Recursos de A Coruña.

Escribimos nuestro proyecto. Solicitamos el Seminario. Y nos lo concedieron.

Resultó ser una fuente de financiación magnífica (lo mantuvimos durante seis cursos consecutivos y nos aportó casi 6.000 €). Al tiempo que nos ponía en contacto con la poquísima gente que

en Galicia estaba trabajando en la misma onda, nos abría una ventana de comunicación con el mundo de las Bibliotecas Escolares y, lo que no es menos importante: nos obligaba a no ceder ante lo urgente para seguir centrándonos en lo importante.

Me explico: la práctica docente diaria (todas éramos tutoras de nuestros cursos respectivos), las múltiples vicisitudes que se suceden en un colegio a lo largo del curso, el activismo de la vida de cada día... podrían ser trampas que nos apartasen del estudio necesario, de la consulta de bibliografías específicas, de la reflexión sobre las actuaciones más adecuadas a largo plazo. Pero si tienes la “obligación” de un Seminario con el que te has comprometido y al que tienes que responder con una memoria al final del curso, esa misma obligación te hace sentarte al menos una vez cada quincena para estudiar, hablar, reflexionar, en definitiva, para aprender. Te obliga también a anotar cuanto haces, sistematizarlo, evaluarlo. No puedes ceder a las urgencias diarias.

Visto en perspectiva, el Seminario sólo tuvo ventajas: nos dio dinero, tiempo,

estructura y formación. También nos dio trabajo, pero ese lo tendríamos de todos modos.

Nos hicieron falta tres cursos para convencer.

Curso 1998-99

Ese año cambiamos de ubicación. Pasamos a una sala magnífica de 180 m², ubicada en el centro mismo del colegio. Llegó también el primer ordenador al colegio y el equipo directivo decidió ubicarlo en la Biblioteca Escolar, haciendo así una clara apuesta por la informatización de los fondos y, al tiempo, por el acceso a la información de todo el profesorado (teníamos conexión a Internet). También desde ese curso se concedieron a la coordinadora dos horas semanales, de entre sus horas sin docencia, para atender a la Biblioteca Escolar.

Pedimos estar presentes en la CCP (Comisión de Coordinación Pedagógica del centro). A esas alturas ya estaba claro el papel de la BE como centro de recursos del colegio. Organizábamos cada año varias campañas de animación





a la lectura, todas las actividades en torno al Día das Letras Galegas (que en Galicia es el equivalente al mes del libro), hacíamos guías de lectura que enviábamos a todas las familias, traíamos escritores/as, arropábamos iniciativas surgidas de otros grupos de trabajo con exposiciones de libros o bibliografías específicas... Con este panorama, la presencia en la CCP caía por su peso. Y así fue superando, una vez más, la legalidad vigente por arriba.

Toda esta realidad estaba siempre plasmada en los Planes de Centro y en las Memorias Anuales, por lo que fueron siempre conocidas de primera mano por la inspección educativa, que nunca se interesó específicamente por conocer de cerca nuestro trabajo, pero tampoco puso objeciones.

Curso 2000-01

Las horas semanales de dedicación exclusiva pasaron a ser tres y así se mantuvieron hasta el curso 2003-04 en que se convirtieron de nuevo en una.

También este curso (2000-01) solicitamos impartir directamente en el tercer ciclo de Primaria el Programa de Educación

Documental con el que ya contábamos, como materia experimental con cargo al horario de otras materias (ya se estaba impartiendo de ese modo Informática).

Nuevos tiempos traen nuevas realidades y en el curso 2002-03 dimos un pequeño paso atrás al perder el voto (que no la voz) en la CCP. Un compañero invocó la legalidad vigente para cuestionar nuestra presencia en ese órgano y la dirección del centro, en una posición salomónica que la honra, propuso esa solución.

Curso 2003-04

Un cambio en la dirección del colegio (el equipo directivo se renovó por completo) trae consigo aires nuevos y la invocación, de nuevo, de la legalidad vigente como carril único de circulación: la presencia en la CCP desaparece, lo que dificulta un poquito el tránsito ágil de la información. Pero no la imposibilita. La dinámica de la Biblioteca Escolar está ya tan imbricada con la vida escolar que no son fácilmente separables: nadie entendería hoy nuestro centro sin la Biblioteca Escolar.

Como quiera que las Bibliotecas Escolares no estaban presentes hasta

el momento en las leyes educativas de Galicia (sólo como una más entre las funciones del profesor-coordinador del departamento de actividades complementarias), tampoco la nueva jefatura de estudios nos hacía llegar ninguna información: lo que no es objetable ya que no existíamos.

La actualidad

En marzo de 2005, la Consellería de Educación convoca, por primera vez en Galicia, un Plan de mejora de Bibliotecas Escolares en el que se pide, entre otros requisitos para tener acceso al mismo, una Memoria de las actividades llevadas a cabo al menos en los últimos dos años, así como un Proyecto para los dos siguientes. Se ofrece a cambio un apoyo económico de al menos 5.000 €, liberación horaria, presencia en la CCP, inclusión en los documentos del centro...

Se concedieron un total de 40 para toda Galicia entre IES (Institutos de Educación Secundaria), CRAs (Colegios Rurales Agrupados) y CPIs (Colegios de Primaria e Infantil). Y nuestro centro fue uno de los seleccionados con 6.300 €, el tercero en cuantía entre los CPIs.



LO QUE OFRECEMOS DESDE NUESTRA BIBLIOTECA

Trabajo ordinario

- Relación con los proveedores.
- Selección y compra de los materiales.
- Recepción (registro, forrado, sellado) de todos los materiales documentales que ingresan en el centro: libros, mapas, videos, CDs, MCs, manuales profesionales...
- Catalogación de todos esos materiales.
- Mantenimiento del expositor de novedades.
- Mantenimiento de los equipos informáticos para el correcto acceso al Catálogo.
- Listado periódico y comentado de novedades para todo el profesorado.
- Boletín de Sumarios de publicaciones periódicas.
- Preparación de registros para las distintas clases de préstamo.
- Preparación, control y seguimiento del equipo de escolares colaboradores que realizan el préstamo directo.
- Mantenimiento del orden en los estantes.
- Supervisión del uso de los ordenadores.
- Conservación de libros.
- Realización periódica de expurgos.
- Mantenimiento de los corchos...

Animación a la lectura

- Organización y mantenimiento de actividades periódicas de animación a la lectura (AL). Por ejemplo: *Hoxe le...*
- Organización de Campañas de AL.
- Elaboración de Guías de Lectura.
- Elaboración de materiales para las aulas y para las familias.
- Organización de exposiciones temáticas.
- Organización de visitas de escritores/as e ilustradores/as.
- Confección de materiales para las mismas (exposición de obra, biografías...).

Formación de usuarios

- Explicación del funcionamiento del Catálogo.
- Formación y supervisión del grupo de escolares colaboradores que efectúan los préstamos directos.
- Elaboración de materiales para el trabajo en aula sobre esta materia.



Educación Documental

- Revisión anual del Programa de Educación Documental.
- Elaboración de materiales y docencia directa de la disciplina experimental de Educación Documental en los grupos-clase del tercer ciclo de Primaria por parte de la coordinadora del equipo.
- Elaboración y puesta a disposición de los restantes ciclos de materiales (ficheros con actividades elaboradas por el Equipo) para desarrollar el Programa.

EL FUTURO

Nos satisface muchísimo cuando nuestros antiguos alumnos vienen a vernos y nos cuentan la ventaja de llegar a la ESO conociendo las técnicas del trabajo documental. Es un buen refuerzo si en algún momento dudamos del valor de lo que hacemos.

El tiempo nos ha dado la razón y nos congratulamos de ello. El camino no ha sido siempre fácil pero sí muy ilusionante porque creíamos seriamente en lo que hacíamos. Y porque sabíamos que en otros sitios, en otras realidades

coexistentes en el tiempo, lo que nosotras soñábamos era algo real. Por lo tanto sólo sufríamos un problema de coordenadas geográficas.

Los colegios son, principalmente, grupos humanos que se mueven con arreglo a leyes relacionales (además de las educativas, claro). Y eso es algo que nosotras siempre tuvimos muy presente: exprimir al máximo nuestras habilidades relacionales para ser capaces de explicar a los compañeros y compañeras la idoneidad educativa de nuestra propuesta.

Con frecuencia, a mi alrededor he visto fracasar proyectos por una de estas causas: o la ilusión y la fe no eran suficientes, o encallaban en las sinuosidades de las relaciones humanas. Afortunadamente este no ha sido nuestro caso y hoy podemos manifestar nuestra satisfacción por ello. A partir del próximo curso tendremos el respaldo legal del que hasta el momento no disfrutamos. Al fin las autoridades educativas han visto la necesidad de las Bibliotecas Escolares. Pero nosotros no les hemos esperado: llevamos diez años haciendo camino. ■

AUTORA: Rodríguez Díaz, María Olga. Coordinadora de la Biblioteca Escolar del CEIP Milladoiro, Malpica de Bergantiños (A Coruña).
FOTOGRAFÍAS: Rodríguez Díaz, María Olga. CEIP Milladoiro, Malpica de Bergantiños (A Coruña).
TÍTULO: *El valor de la biblioteca escolar y la educación documental. Historia de un proyecto nacido de la ilusión, el esfuerzo y la confianza.*
RESUMEN: La autora cuenta con detalle la trayectoria de un grupo de profesoras que en 1995 decidió ponerse manos a la obra para impulsar la Biblioteca Escolar del Colegio de Educación Infantil y Primaria Milladoiro, en la localidad coruñesa de Malpica de Bergantiños. Una andadura sin más motores que la ilusión y el convencimiento de la importancia de la educación documental y las bibliotecas escolares.
MATERIAS: Educación / Uso de las Bibliotecas / Bibliotecas Escolares / Aprendizaje / Galicia.